

En acción

¡Uniendo fuerzas para construir un sistema alimentario resiliente, sostenible, seguro y saludable!



Diciembre 2021

En un prólogo 2

Stéphane Layani, Presidente de la WUWM

En el punto de mira 3

La Comisión Europea elige a WUWM como miembro permanente de la «Plataforma de la Unión Europea sobre Pérdidas y Desperdicios de Alimentos»

En el bucle 4

Encuentre los principales resultados de la COP26 para los sistemas alimentarios

Participa 6

La WUWM firma un Memorando de Entendimiento con la Red Mundial de Bancos de Alimentos

Entrevista 7

con Tara Shyam, de la Red Mundial de Bancos de Alimentos

Entrevista 9

con Emily Broad Leib, profesora de Harvard

En hechos 12

En la mejor práctica del mes 13

Descubra cómo Italmercati está innovando para reducir el desperdicio de alimentos y fomentar dietas más saludables entre los más pobres

En Eventos 15

WUWM participó en la 2nd Cumbre de Reducción de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos para América Latina y el Caribe organizada por el BID y la FAO

En el mundo de WUWM 16

En un prólogo

Queridos lectores,

Un año importante y lleno de retos para nuestro sector está llegando a su fin. El año 2021 ha enfatizado la debilidad de las cadenas de suministro de alimentos a nivel mundial y ha puesto de relieve la necesidad de afrontar la transición de los sistemas alimentarios hacia la sostenibilidad y la resiliencia como uno de los principales retos para la humanidad en las próximas décadas. Nuestra organización ha estado a la vanguardia de los principales debates sobre este tema (UNFSS, COP26, G20, Pacto de Milán), compartiendo activamente conocimientos y construyendo vías y coaliciones para la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles y resistentes.

2

Tras verse obligado a cancelar la edición de 2020, la WUWM ha podido organizar una exitosa Conferencia Mundial en Florencia (Italia) sobre el futuro de la alimentación en el mundo post-Covid, que contó con un elevado número de importantes participantes. Más adelante, fuimos invitados a participar en la primera Cumbre de Sistemas Alimentarios de la ONU en Nueva York, en el 7º Foro Global sobre Política Alimentaria Urbana del Pacto de Milán en Barcelona, en la conferencia de IFURL en China y lanzamos con éxito la campaña «Ama tu mercado local». La WUWM participó en todos estos importantes eventos, representando el papel fundamental que los mercados mayoristas modernos pueden desempeñar para garantizar dietas más saludables para todos.

Durante el último mes, la WUWM ha sido muy activa en su misión de hacer más ecológico el sector de los alimentos frescos y reducir el desperdicio alimentario mundial. Creemos que la reducción del desperdicio de alimentos debe ser una de las principales prioridades de nuestro sector. En la actualidad, casi un tercio de los alimentos que producimos se pierde o se desperdicia, lo que es social y ambientalmente inaceptable si se tiene en cuenta el número de personas que padecen hambre en todo el mundo y el efecto de los alimentos en el cambio climático. La WUWM



está plenamente comprometida a ayudar a nuestros miembros a reducir la cantidad de desperdicio de alimentos en sus mercados y a participar en plataformas de alto nivel para fomentar acciones hacia este objetivo. Por eso queremos dedicar esta edición de «En Acción» al trabajo que nuestra organización y nuestros miembros están realizando para reducir el desperdicio de alimentos, abarcando diversos aspectos relacionados con la sostenibilidad, la responsabilidad social y la innovación.

Este mes nos complace anunciar varios acontecimientos importantes para nuestra organización relacionados con este tema: nuestra organización fue seleccionada por la Comisión Europea como miembro permanente de la Plataforma de la Unión Europea sobre Pérdida y Desperdicio de Alimentos para los próximos cinco años; sólo unos días después, WUWM firmó un Memorando de Entendimiento (MoU) con la Red Mundial de Bancos de Alimentos. La WUWM también fue invitada a participar en la 2ª Cumbre sobre Pérdida y Desperdicio de Alimentos para América Latina y el Caribe, organizada por el BID y la FAO. En las próximas páginas encontrará artículos detallados sobre cada colaboración.

Me gustaría desearles lo mejor para la celebración de fin de año.

Atentamente,

Stephane Layani,
Presidente en funciones de la WUWM

En el punto de mira:

La Comisión Europea elige a WUWM como miembro permanente de la «Plataforma de la Unión Europea sobre Pérdidas y Desperdicios de Alimentos»

3

Nos complace anunciar que la Unión Mundial de Mercados Mayoristas ha sido elegida por la Comisión Europea para convertirse en miembro permanente de la Plataforma de la Unión Europea (UE) sobre Pérdidas y Desperdicios de Alimentos, a partir de 2022. La Plataforma surgió del compromiso de la UE y de los países miembros de la UE de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, que incluyen la reducción a la mitad del desperdicio de alimentos per cápita a nivel de minoristas y consumidores para 2030, reduciendo además las pérdidas de alimentos a lo largo de las cadenas de producción y suministro.



Según la Comisión Europea (CE), la lucha contra el desperdicio de alimentos implica la colaboración con todas las partes interesadas clave de los sectores público y privado para identificar, supervisar, comprender y crear soluciones para reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos. Por ello, la UE lanzó y estableció oficialmente esta plataforma en 2016. La «Plataforma de la Unión Europea sobre Pérdidas y Desperdicio de Alimentos» facilita el compromiso de múltiples partes interesadas, las cuales incluyen instituciones de la UE y varios expertos de países de la UE que fueron elegidos a través de una convocatoria abierta. El objetivo de la Plataforma es ayudar a todas las partes interesadas a definir métodos de

control del desperdicio de alimentos, compartir las mejores prácticas y hacer un seguimiento de los progresos realizados a lo largo del tiempo.

La WUWM está muy orgullosa de participar en esta plataforma, ya que la transición de los sistemas alimentarios hacia la sostenibilidad, la resiliencia y la inclusión sólo será posible a través de la colaboración de múltiples partes interesadas y la acción integrada. Los mercados mayoristas, situados en el «centro oculto» de la cadena de suministro de alimentos, participan activamente en la reducción del desperdicio y la pérdida de alimentos. Como centros alimentarios eficaces, los mercados mayoristas europeos permiten mejorar la logística, garantizar el cumplimiento de la cadena de frío, la trazabilidad adecuada y las medidas de envasado. Se trata de etapas importantes a lo largo de la cadena de suministro de alimentos, todas ellas fundamentales para ampliar la vida de los productos frescos y reducir así las pérdidas y el desperdicio de alimentos.

“Según la Comisión Europea, la lucha contra el desperdicio de alimentos implica la colaboración de todas las partes interesadas de los sectores público y privado.”

Además, la combinación de toda la oferta de alimentos frescos en un solo lugar ayuda a ampliar las iniciativas de economía circular para evitar el desperdicio de alimentos (muchos de nuestros mercados colaboran con los bancos de alimentos para donar los productos no vendidos que aún son comestibles o para fabricar biogás cuando el producto ya no puede utilizarse como alimento).





En la actualidad, los mercados mayoristas europeos son responsables de alrededor del 12% de la media de todo el desperdicio alimentario de la UE; no obstante, este porcentaje varía según los mercados. Los mercados mayoristas modernos, que cuentan con la infraestructura y las finanzas para invertir en soluciones innovadoras, tienen la capacidad de transformarse y construir plataformas específicas para reponer los productos no vendidos y reducir el desperdicio de alimentos en un 1% (Mercabarna, Centro Agroalimentare de Roma o el Mercado de Rungis, por ejemplo). Esto demuestra claramente que, hoy en día, las prácticas sostenibles pueden compartirse y ampliarse a otros mercados que tendrían un efecto inmediato en la reducción del desperdicio de alimentos.

4

“Los objetivos de la Plataforma son ayudar a todas las partes interesadas a definir los métodos de control de los residuos alimentarios, compartir las mejores prácticas y seguir los avances en la reducción de los residuos alimentarios.”

Además, creemos que los mercados mayoristas modernos pueden tener un efecto dominó positivo en todos los actores de la cadena agroalimentaria, al facilitar los tiempos de comercialización de los productos perecederos, una mejor logística, la cadena de frío y el impulso de normas que pueden conducir a una mayor vida útil de los productos frescos.

En este sentido, la WUWM se compromete a participar activamente en la plataforma de la UE y a compartir con todas las partes interesadas las estrategias para reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos, trabajando mano a mano con todos los actores institucionales, ONG, empresas y universidades que persiguen este objetivo. Estamos seguros de que la participación de WUWM en la Plataforma de la UE sobre Pérdidas y Desperdicio de Alimentos será de gran importancia y estamos deseosos de fortalecer las fuerzas con el sector alimentario de la UE para lograr juntos el objetivo del desperdicio cero.

En el bucle:

Encuentre los principales resultados de la COP26 para los sistemas alimentarios

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, o COP26, tuvo lugar en Glasgow del 31 de octubre al 12 de noviembre de 2021. Alentando un esfuerzo colectivo en todo el mundo, los debates y compromisos muestran una evolución hacia infraestructuras bien financiadas, sostenibles y resistentes. Además de la conversión a fuentes de energía más ecológicas en todo el mundo, la adaptación de los sistemas alimentarios para hacer frente al cambio climático fue un tema destacado entre los debates y compromisos de la Cumbre. Por primera vez, los gobiernos de todo el mundo reconocieron la necesidad de fomentar sistemas alimentarios sostenibles que busquen garantizar la seguridad alimentaria mundial y alcanzar los objetivos climáticos.

Al comienzo de la COP26, varias organizaciones hicieron declaraciones y comunicados. La Agenda de Acción Política para la Transición a la Agricultura Sostenible completó la primera semana de la Conferencia con su anuncio. La declaración se refería a la necesidad urgente de un acceso generalizado a alimentos nutritivos, teniendo en cuenta al mismo tiempo los efectos de la producción de alimentos en el medio ambiente.

Dividida en cuatro secciones, la Agenda de Acción comienza definiendo la «agricultura sostenible» como un sistema de producción de alimentos que proporciona lo suficiente para mantener a los productores y consumidores de forma asequible, al tiempo que mantiene la integridad medioambiental para el futuro. A partir de esta definición, la agenda pide a los gobiernos y a las partes interesadas que adopten medidas concretas e inmediatas. Los miembros de la WUWM están directamente implicados, ya que son actores principales para garantizar la accesibilidad a los alimentos frescos y nutritivos y, en particular, los precios accesibles de las dietas más saludables para los más pobres. Durante la Conferencia sobre el Clima de este año, COP26, los actores compartieron la necesidad de agilizar la



“Los miembros de la WUWM son contribuyentes clave en la consecución de los «objetivos alimentarios» de la COP26, ya que los mercados mayoristas representan centros alimentarios únicos para garantizar la disponibilidad diaria de alimentos frescos y nutritivos diversificados en un mundo altamente urbanizado.”

cooperación y la comunicación directa durante cada etapa del sistema alimentario. Así, se hizo hincapié en el apoyo infraestructural necesario para fortalecer las cadenas de suministro desde la granja hasta la mesa.

Las dos últimas secciones de la agenda hablan de las opciones políticas y los canales de aplicación. Utilizando estas opciones políticas y canales eficaces, tanto los países como las empresas privadas anunciaron programas y financiación para la investigación y el fomento en el camino hacia sistemas alimentarios más sostenibles. Uno de los más importantes es el «Plan de Acción Mundial para la Innovación en la Agricultura», respaldado por más de 160 ONG, organizaciones internacionales y Estados nacionales y que consta de cuatro compromisos clave centrados en la financiación y la investigación. La campaña #climateshot, pionera en la inspiración y el apoyo al plan de acción, tiene objetivos más amplios:

- Aumentar la inversión en investigación e innovación agrícola para crear tecnologías y prácticas más resistentes al clima y con bajas emisiones;
- Garantizar que al menos un tercio de las inversiones en investigación e innovación agrícola aporten soluciones en función de la demanda en todos los sistemas alimentarios, para proteger la naturaleza y limitar el cambio climático;
- Mostrar modelos de negocio exitosos y promover asociaciones público-privadas que desplieguen estas innovaciones a la escala necesaria para afrontar el reto del clima y la seguridad alimentaria;

- Forjar un consenso sobre las pruebas de lo que funciona y facilitar el diálogo inclusivo entre los campeones de la alimentación y el clima de todo el mundo.

Los miembros de la WUWM contribuyen de forma decisiva a la consecución de estos objetivos. Nuestras infraestructuras representan núcleos alimentarios únicos para garantizar la disponibilidad diaria de alimentos frescos y nutritivos diversificados en un mundo altamente urbanizado.

Antes del anuncio del plan de acción y la agenda, varias organizaciones compartieron sus compromisos para el cambio el 2 de noviembre de 2021. Entre ellas se encuentran La Declaración de Glasgow, la Declaración de Propósito Corporativo de las Empresas de Productos Básicos Agrícolas y la Hoja de Ruta para la Acción sobre Bosques, Agricultura y Comercio de Productos Básicos. Todas estas declaraciones tienen un compromiso rotundo con los objetivos que fomentan el apoyo al desarrollo continuo de la producción y la distribución sostenibles, siendo defensores de las políticas que crean la oportunidad de facilitar los cambios necesarios en los sistemas alimentarios, y la provisión de los fondos necesarios para aquellos que no pueden permitirse hacer esos movimientos por sí mismos.

La WUWM apoya firmemente los resultados de la COP26 y cree que ha llegado el momento de empezar a traducir el conocimiento en acción, lo que implica contar con inversiones en la transformación de los sistemas alimentarios.





Participa:

La WUWM firma un Memorando de Entendimiento con la Red Mundial de Bancos de Alimentos

La WUWM se complace en anunciar que nuestra organización y la Red Mundial de Bancos de Alimentos han firmado un Memorando de Entendimiento (MoU) el 18 de noviembre de 2021 con el objetivo de fortalecer y promover la futura colaboración y cooperación para reducir el desperdicio de alimentos.

El propósito de la Red Mundial de Bancos de Alimentos (RMBA) es alimentar a aquellos que sufren hambre en el mundo reforzando los bancos de alimentos y las redes de bancos de alimentos. RMBA logra su objetivo global de alimentar a las personas necesitadas mediante la formación de asociaciones público-privadas eficaces, proporcionando alternativas ecológicas a la pérdida y el desperdicio de alimentos, y promoviendo las mejores prácticas en la distribución humanitaria de alimentos y el desarrollo comunitario. es la única organización mundial sin ánimo de lucro que se dedica a establecer, sostener y fortalecer los bancos de alimentos y las redes de bancos de alimentos con el fin de aliviar el hambre y garantizar la sostenibilidad

“La Red Mundial de Bancos de Alimentos trabaja con más de 900 bancos de alimentos y redes nacionales de bancos de alimentos en más de 40 países.”

“La red proporciona asistencia alimentaria a unos 27,6 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria y distribuye más de 1.100 millones de kilogramos de alimentos de enero a septiembre de 2020.”

medioambiental. RMBA trabaja con más de 900 bancos de alimentos y redes nacionales de bancos de alimentos en más de 40 países, proporcionando asistencia alimentaria a unos 27,6 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria y distribuyendo más de 1.100 millones de kilogramos de alimentos de enero a septiembre de 2020.

El objetivo principal de la memorándum que la WUWM acaba de firmar con la RMBA es fortalecer las acciones para reducir el desperdicio de alimentos en los mercados mayoristas, intercambiar buenas prácticas que puedan ser replicadas o ampliadas, establecer colaboraciones locales entre nuestros miembros mutuos y la persecución de los ODS - en particular el ODS 2 - Hambre Cero y el ODS 12 - Consumo y Producción Responsables.

La WUWM se complace en unir fuerzas con la RMBA para reducir el desperdicio de alimentos. Este memorando de entendimiento ofrece una gran oportunidad a todos nuestros miembros para compartir innovaciones e intercambios con la mayor red mundial de bancos de alimentos.





Entrevista con Tara Shyam

De la Red Mundial de Bancos de Alimentos, sobre la importancia de los bancos de alimentos, el cambio climático y la colaboración con los mercados de alimentos frescos.

En el marco de la firma de un Memorando de Entendimiento con la red del Banco Mundial de Alimentos (RMBA), nos complace tener una entrevista con Tara Shyam, Directora Asociada del, en esta edición del boletín y comenzar a trabajar estrechamente con esta importante organización.

¿Podría presentar su organización en pocas palabras?

7

La Red Mundial de Bancos de Alimentos apoya soluciones impulsadas por las comunidades para aliviar el hambre en más de 40 países. Mientras millones de personas luchan por acceder a suficientes alimentos seguros y nutritivos, casi un tercio de todos los alimentos producidos se pierde o se desperdicia. Nosotros estamos cambiando esto. Creemos que los bancos de alimentos dirigidos por líderes locales son la clave para lograr el Hambre Cero y construir sistemas alimentarios resistentes.

¿Por qué puede ser importante que los mercados mayoristas colaboren con la Red Mundial de Bancos de Alimentos?

Los mercados mayoristas de todo el mundo son una fuente inestimable de alimentos frescos y saludables. Invariablemente, estos mercados se enfrentan a cambios en las tendencias de la demanda y la oferta que dan lugar a un excedente, un problema que se ha puesto de manifiesto recientemente a través de los múltiples desafíos de las restricciones de la pandemia COVID-19. Además, algunos alimentos seguros y comestibles con meros defectos cosméticos pueden no ser seleccionados para su compra debido a las preferencias de los consumidores o ser descartados por los mercados locales. Por lo tanto, los mercados deben encontrar formas de redistribuir este excedente. Un rasgo distintivo del modelo de los bancos de alimentos es la

recuperación de los excedentes de alimentos sanos y comestibles, redirigiéndolos a los necesitados. Además, los bancos de alimentos ofrecen una solución probada a los mercados mayoristas que buscan un socio comercial para gestionar los excedentes de productos aptos para el consumo. Juntos, los mercados mayoristas y los bancos de alimentos pueden apoyar el acceso a dietas saludables para todas las personas.

En línea con la conferencia COP26 sobre el cambio climático, ¿cómo luchan los bancos de alimentos contra el cambio climático?

Un objetivo clave de la COP26 es el de las emisiones netas cero para 2050. Para llegar a ese objetivo, una de las cosas que debemos hacer es reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos. La pérdida y el desperdicio de alimentos socavan la sostenibilidad y la resistencia de nuestros sistemas alimentarios. Cuando los alimentos se pierden o se desperdician, todos los recursos que se utilizaron para producirlos -incluidos los insumos de recursos como el agua, la tierra, la energía, el trabajo y el capital- se desperdician. Además, la eliminación de alimentos en los vertederos genera entre el 8 y el 10% de las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que contribuye al cambio climático.

“La legislación y la política fiscal se identifican comúnmente como áreas de oportunidades perdidas.”

Las pérdidas pueden producirse en toda la cadena de suministro. Los bancos de alimentos se asocian con los agricultores, los distribuidores, las tiendas de comestibles y la industria de servicios alimentarios para redirigir los excedentes de alimentos sanos y seguros que, de otro modo, no se consumirían para las personas que padecen hambre. La FAO informa de que, a nivel mundial, alrededor del 14% de los alimentos producidos se pierden entre la cosecha y la venta al por menor. Otro 17% se desperdicia a nivel del consumidor, según el PNUMA. Trabajando con socios del sector, los miembros de la Red Mundial de Bancos de Alimentos redistribuyeron más de 882 millones de kilogramos de productos valiosos a más de 40 millones de personas en 2020.

“Redirigir los excedentes de alimentos seguros a quienes más los necesitan disminuye las pérdidas y el desperdicio de alimentos y aumenta la seguridad alimentaria.”

Junto con los socios de la Global FoodBanking Network, Feeding America y la Federación Europea de Bancos de Alimentos, los miembros de nuestros bancos de alimentos recuperaron más de 3,75 millones de toneladas métricas de alimentos en 2019. Esto mitigó más de 10.500 millones de kg de emisiones de gases de efecto invernadero al redirigir los excedentes de alimentos. Esto equivale a retirar 2,2 millones de vehículos de pasajeros de la carretera, o a suministrar electricidad a 1,8 millones de hogares.

¿Qué influencia tiene la legislación gubernamental en el impacto de las donaciones de alimentos a los bancos de alimentos?

Redirigir los excedentes de alimentos seguros a quienes más los necesitan disminuye las pérdidas y el desperdicio de alimentos y aumenta la seguridad alimentaria. Sin embargo, para aumentar la donación de alimentos se necesitan incentivos adecuados que motiven a las personas y a las empresas a donar en lugar de desechar los excedentes de alimentos. En todo el mundo, la legislación y la política fiscal se identifican comúnmente como áreas de oportunidades perdidas. Muchas estructuras fiscales no incentivan adecuadamente a los donantes o, como mínimo, les permiten recuperar los costes asociados a la donación de alimentos. En los peores casos, la legislación fiscal disuade activamente de la donación al imponer cargas fiscales adicionales a los donantes o a las organizaciones de rescate de alimentos. Como resultado, la opción menos costosa en muchos casos es descartar los alimentos seguros y excedentes.

La eliminación de estas barreras fiscales y el aprovechamiento estratégico de la legislación tributaria para motivar a los posibles donantes fomentarán una mayor donación de alimentos y minimizarán los innumerables costes asociados a la pérdida y el desperdicio de alimentos (FLW). Sin embargo, muchos países no han diseñado, implementado y aplicado esquemas fiscales que promuevan estos objetivos y posicionen la donación como una alternativa económica al descarte de alimentos. En un entorno legislativo en el que se promueven las donaciones de productos dentro de un

marco social y medioambiental, se anima a las empresas a reforzar las relaciones con los bancos de alimentos mediante el fomento de programas de donación eficientes en lugar de descartar sus alimentos. Hemos realizado un estudio en profundidad y una publicación sobre este tema para el proyecto «The Global Food Donation Policy Atlas» en colaboración con la Harvard Law School Food Law and Policy Clinic (FLPC). El título de la publicación es «Issue Brief: Promover la donación de alimentos: Tax Law and Policy».

¿Puede compartir algunos ejemplos de buenas prácticas en la legislación exitosa para reducir el desperdicio de alimentos hasta ahora?

Al menos siete Estados miembros de la Unión Europea permiten la deducción fiscal de las donaciones de alimentos, lo que permite a los donantes deducir al menos una parte del valor de su base imponible para reducir su cuota tributaria. En Canadá, las donaciones benéficas pueden beneficiarse de una deducción fiscal (o crédito fiscal) con un límite del 75% de los ingresos netos totales del donante, que suele oscilar entre el 26% y el 31% del valor justo de mercado de estas donaciones, según la provincia. Otros países, como Chile, Argentina, Costa Rica, República Dominicana, Guatemala, Perú, Estados Unidos y Sudáfrica, también ofrecen una deducción benéfica por las donaciones de alimentos en especie realizadas a bancos de alimentos y otras organizaciones de recuperación de alimentos. Colombia ofrece deducciones y créditos fiscales equivalentes al 25% del valor de las donaciones en el año fiscal sin límite.

¿Está trabajando o promoviendo algún proyecto internacional que pueda ser de interés para los mercados mayoristas?

RMBA se ha asociado con diferentes organizaciones y empresas internacionales para implementar no sólo alianzas de donación de alimentos sino también para el análisis y cuantificación de las pérdidas y desperdicios de alimentos con organizaciones como el Banco Mundial, WWF, CGF, BID con la iniciativa «Sin Desperdicio» en América Latina y con WRAP para la implementación de acuerdos voluntarios que permitan el desarrollo de líneas de base y acciones para la prevención y recuperación de alimentos en países como México, Sudáfrica e Indonesia.





Entrevista con Emily Broad Leib, profesora de Harvard.

9

¿Cómo puede la donación de alimentos jugar un rol central para reducir el desperdicio de alimentos y qué pueden hacer los países y los mercados para fomentarla?

Nos complace presentar una entrevista con la profesora de Harvard Emily Broad Leib, miembro de la Clínica de Derecho y Política Alimentaria (FLPC) de la Facultad de Derecho de Harvard, que trabaja en el proyecto «The Global Food Donation Policy Atlas». La Sra. Broad Leib nos habló de la importancia de la donación de alimentos, de los bancos de alimentos y de cómo los distintos tipos de legislación pueden mejorar la donación de alimentos y reducir así el desperdicio de los mismos.

¿Podría presentar brevemente su experiencia y trabajo?

La Clínica de Derecho y Política Alimentaria de la Facultad de Derecho de Harvard (FLPC) es la primera clínica de una facultad de derecho en los Estados Unidos dedicada a promover soluciones legales y políticas para abordar los desafíos de salud, económicos y

ambientales dentro del sistema alimentario. Mi labor académica, docente y práctica se centra en la búsqueda de soluciones a algunos de los principales problemas actuales del derecho alimentario, con el objetivo de aumentar el acceso a alimentos nutritivos, eliminar el desperdicio de alimentos, apoyar la producción sostenible de alimentos y promover el cambio del sistema alimentario dirigido por la comunidad. En la FLPC, logramos nuestra misión sirviendo a organizaciones y comunidades asociadas en los Estados Unidos y en todo el mundo. Promovemos enfoques intersectoriales, multidisciplinarios e inclusivos en nuestro trabajo mediante la creación de asociaciones con instituciones académicas, agencias gubernamentales, organizaciones sin fines de lucro, actores del sector privado y la sociedad civil con experiencia en salud pública, medio ambiente y economía. Para nuestros clientes y socios, proporcionamos investigación jurídica y política, asistencia técnica y formación y educación sobre cuestiones de vanguardia del sistema alimentario.

¿Por qué los bancos de alimentos son una parte importante de la solución al cambio climático?

El desperdicio de alimentos contribuye de manera significativa al cambio climático. Cada año, alrededor de 1.300 millones de toneladas^[1] de alimentos en todo el mundo se quedan sin comer o sin vender, aproximadamente un tercio del suministro mundial de alimentos. Además de los recursos desperdiciados en la producción de estos alimentos, la mayor parte se transporta a vertederos donde se pudre y produce metano, un gas de efecto invernadero.

“En muchos casos, la incertidumbre que rodea a las leyes y políticas de donación de alimentos obstaculiza la expansión de los bancos de alimentos y las organizaciones de recuperación de alimentos.”

Al mismo tiempo, 820 millones de personas padecen hambre, y se prevé que el hambre aguda afecte a 270 millones de [\[2\]](#) personas en todo el mundo en 2020, lo que supone un aumento del 82% desde el inicio de la pandemia. Aunque la pandemia ha exacerbado el hambre, es una preocupación permanente: la inseguridad alimentaria grave aumentó un 70% en los cuatro años anteriores a la pandemia. Garantizar que los excedentes de alimentos sanos y seguros no vayan al vertedero, sino que permanezcan en el suministro de alimentos y lleguen a los necesitados, puede ayudar a las personas que pasan hambre y puede contribuir a mitigar el cambio climático.

¿En qué países funcionan mejor los bancos de alimentos y tiene esto que ver con la legislación gubernamental?

Nuestro Atlas Global de Políticas de Donación de Alimentos analiza esta cuestión. El proyecto del Atlas, que la FLPC lleva a cabo en colaboración con la Red Mundial de Bancos de Alimentos, analiza y compara las leyes y políticas de donación de alimentos en países de todo el mundo e identifica las mejores prácticas para las políticas que apoyan a los bancos de alimentos fomentando la donación de alimentos. En muchos casos, la incertidumbre que rodea a las leyes y políticas de donación de alimentos obstaculiza la expansión de los bancos de alimentos y las organizaciones de recuperación de alimentos. Nuestras conclusiones destacan varias leyes y políticas que apoyan el funcionamiento óptimo de los bancos de alimentos.

Argentina es un buen ejemplo de una política sólida de protección de la responsabilidad en la donación de alimentos. La legislación nacional prevé una amplia protección de la responsabilidad tanto para los donantes de alimentos como para las organizaciones de recuperación de alimentos, como los bancos de alimentos. La protección de la responsabilidad de los donantes de alimentos y de las organizaciones sin ánimo de lucro que distribuyen los excedentes de alimentos puede fomentar esta beneficiosa práctica social al garantizar que los donantes de alimentos que siguen todas las normas de seguridad alimentaria no tengan que preocuparse de que se les considere responsables si un destinatario de los alimentos donados enferma inadvertidamente.

Varios países también han utilizado la legislación y la política fiscal para fomentar la donación de alimentos, para que sea más asequible donar los excedentes de alimentos a los bancos de alimentos y a las organizaciones de recuperación de alimentos que enviarlos al vertedero. Por ejemplo, los contribuyentes de Estados Unidos pueden solicitar una deducción fiscal general del valor básico de los alimentos, que está disponible para cualquier contribución benéfica en especie (con un límite del 10% de los ingresos para la mayoría de las empresas donantes), así como una «deducción fiscal mejorada» para las donaciones de alimentos que valora los alimentos en casi el doble de la cantidad de la deducción general (con un límite del 15% de los ingresos para la mayoría de las empresas donantes).

“Los bancos de alimentos han experimentado un aumento masivo de la demanda durante la pandemia, mientras que las interrupciones históricas de la cadena de suministro siguen provocando ineficiencias en el sistema alimentario.”

¿Qué impacto puede tener la legislación gubernamental? ¿Puede dar algunos ejemplos de legislación innovadora para un sistema exitoso de reducción de residuos alimentarios?

Las leyes y políticas gubernamentales pueden tener un impacto significativo en el desperdicio de alimentos. Por ejemplo, las etiquetas con la fecha de caducidad de los alimentos, como «vender antes de» y «usar antes de», suelen ser confusas para los consumidores y pueden hacer que desechen alimentos sanos y comestibles; también pueden llevar a las empresas a desperdiciar, en lugar de donar, alimentos que siguen siendo seguros y comestibles una vez pasada la fecha, ya que la mayoría de las fechas están pensadas para indicar la frescura y no la seguridad.

Un modelo de política es el Reino Unido. El Reino Unido tiene una política nacional obligatoria que estandariza las etiquetas de fecha, exigiendo que los alimentos utilicen sólo una de las dos etiquetas: una fecha de «consumo preferente», que indica los alimentos que aumentan su seguridad, y una





fecha de «consumo preferente», que indica los alimentos que se etiquetan puramente como un indicador de calidad. Esta política permite expresamente la venta o donación de alimentos después de su fecha de consumo preferente. El Reino Unido y sus países descentralizados también pusieron en marcha campañas de educación de los consumidores para mejorar la comprensión general de las estrategias de recuperación de alimentos, incluido el significado de las etiquetas con las fechas. Este esfuerzo contribuyó a una disminución del 11% del desperdicio de alimentos en los hogares en tres años.^[3]

En cuanto a las políticas innovadoras, muchos gobiernos nacionales, así como los locales, están empezando a experimentar con formas creativas para impulsar a más empresas a donar los excedentes de alimentos seguros, o para garantizar que los alimentos no acaben en un vertedero penalizando el desperdicio de alimentos. Perú ha aprobado recientemente una nueva ley que obliga a ciertas empresas a donar los excedentes de alimentos. Aunque la ley no ha entrado en vigor (ya que está a la espera de las normas de aplicación), es un ejemplo del tipo de pensamiento innovador que algunos gobiernos están utilizando para garantizar que los alimentos se destinen a su mejor uso.



**FOOD LAW
and POLICY CLINIC**
HARVARD LAW SCHOOL

¿Ha visto cambios en la donación de alimentos durante la crisis de Covid-19?

Los bancos de alimentos han experimentado un aumento masivo de la demanda durante la pandemia, mientras que las interrupciones históricas de la cadena de suministro siguen provocando ineficiencias en el sistema alimentario. En 2020, publicamos un informe que describía los retos identificados por los bancos de alimentos en 39 países y destacaba las soluciones gubernamentales para fortalecer las operaciones de donación de alimentos en respuesta a la crisis de la COVID-19. Nuestra investigación demostró que los bancos de alimentos y las organizaciones de recuperación de alimentos respondieron rápidamente durante la pandemia, pero que el nivel de apoyo gubernamental varió mucho entre los países.

“Garantizar que los excedentes de alimentos sanos y seguros no vayan al vertedero, sino que permanezcan en el suministro de alimentos y lleguen a los necesitados, puede ayudar a las personas que pasan hambre y puede contribuir a mitigar el cambio climático.”

Reconociendo que el panorama de la donación de alimentos ha evolucionado rápidamente en el último año, hemos publicado recientemente un informe de actualización de 2021 que reflexiona sobre el impacto de la pandemia en los sistemas alimentarios, el acceso a los alimentos y la recuperación de los mismos, e identifica las medidas positivas adoptadas por los gobiernos para hacer frente a los desafíos.

Uno de los problemas que destacamos en nuestra investigación es que los bancos de alimentos y las organizaciones de recuperación de alimentos se encuentran con una serie de nuevos obstáculos para el rescate y la entrega de alimentos. Algunos países han abordado este reto creando excepciones a las medidas de respuesta de emergencia para garantizar que la donación y distribución de alimentos continúe sin interrupción. El Banco de Alimentos de Singapur, por ejemplo, fue elevado a la categoría de socio esencial principal en medio de la pandemia, lo que le permitió participar de manera significativa en la respuesta gubernamental a la crisis.

¿Por qué los mercados mayoristas pueden ser actores importantes en la colaboración con los bancos de alimentos?

Los mercados mayoristas son centros de distribución de alimentos frescos y de alta calidad. Los productos que pasan por los mercados mayoristas son alimentos valiosos y nutritivos que pueden contribuir a una dieta saludable en las comunidades. Sin embargo, como los mercados mayoristas suelen manejar productos perecederos, estos alimentos suelen desperdiciarse. En Perú, por ejemplo, se generan diariamente cerca de 120 millones de toneladas de residuos orgánicos sólidos en el mercado mayorista de Lima. De hecho, en muchos países de América Latina, los productos frescos son una de las principales categorías de pérdida y desperdicio de alimentos.

Los mercados mayoristas pueden ser un socio importante y fiable para los bancos de alimentos al donar alimentos seguros y excedentes. El Banco de Alimentos del Perú (BAP), un banco de alimentos en Perú, lanzó un programa para promover la recuperación de los excedentes de frutas y verduras en el mercado mayorista de Lima. Sin estos esfuerzos de rescate, los alimentos sobrantes se tiran a la basura y se envían a los vertederos para hacer sitio a las ofertas del día siguiente.

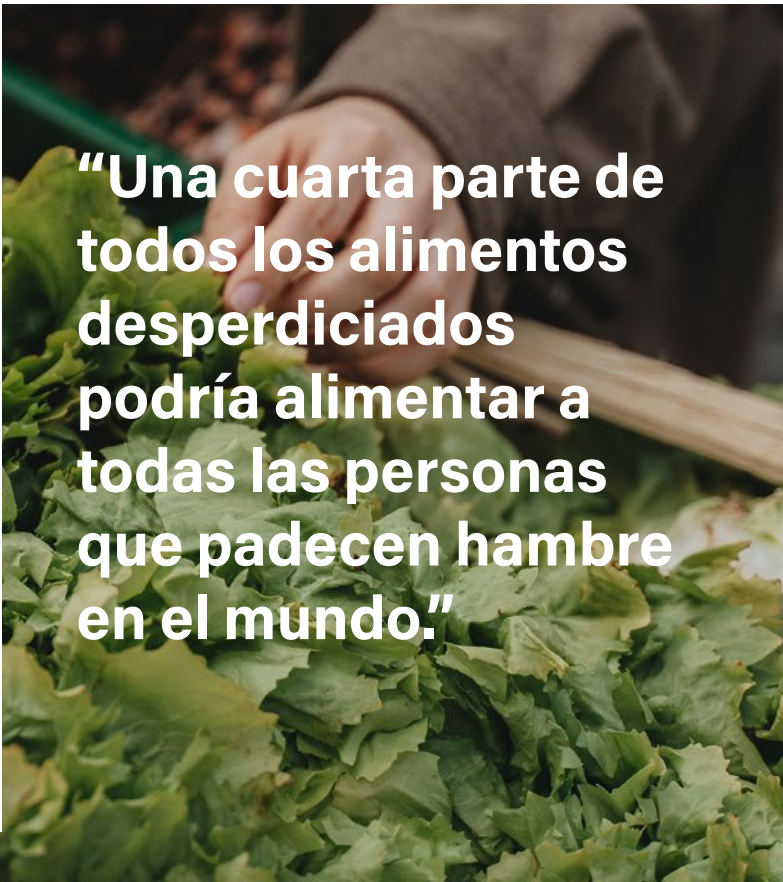
¿Cuál podría ser la configuración ideal para una colaboración entre los bancos de alimentos y los mercados mayoristas de alimentos frescos?

Los mercados mayoristas pueden ayudar a desarrollar relaciones directas con los bancos de alimentos y las organizaciones de recuperación de alimentos para centralizar las prácticas de donación. Esto podría significar asociarse con el banco de alimentos para desarrollar una recogida centralizada de los productos donados, proporcionar educación a los vendedores del mercado sobre por qué deben donar e información sobre cualquier incentivo (como incentivos fiscales o protecciones de responsabilidad) que puedan utilizar, o apoyar la contratación entre los vendedores del mercado y los bancos de alimentos para ayudar a facilitar la venta de los excedentes de productos a un precio reducido en beneficio de las comunidades que se enfrentan al hambre.

En algunos casos, los mercados mayoristas se han asociado más estrechamente con los bancos de alimentos, dejando espacio dentro del mercado mayorista para que el banco de alimentos realice más actividades de educación, empaquetado y clasificación o procesamiento ligero in situ en el mercado. Una política sólida también es fundamental para apoyar la colaboración entre los bancos de alimentos y los mercados mayoristas de alimentos frescos. En Perú, los vendedores del mercado mayorista de Lima apoyan con entusiasmo los esfuerzos de recuperación de alimentos del BAP, y a menudo se desviven por asegurarse de que el BAP venga a recoger los alimentos sobrantes. A pesar de la fuerte colaboración, un mayor apoyo operativo y financiero podría ayudar a ampliar la escala para abordar mejor toda la gama de productos disponibles en el mercado. Al desarrollar relaciones con los bancos de alimentos y trabajar con los gobiernos en propuestas políticas, los mercados mayoristas pueden apoyar a los bancos de alimentos permitiéndoles ampliar su abastecimiento, ahorrar dinero, diversificar sus menús, incorporar más alimentos frescos y construir un sistema alimentario local más resistente.

En hechos:

- Una cuarta parte de los alimentos desperdiciados podría alimentar a los 795 millones de personas desnutridas que hay en el mundo.
- Los residuos alimentarios generan 3.300 millones de toneladas de dióxido de carbono, lo que acelera el cambio climático global.
- Aunque la pandemia ha exacerbado el hambre, es una preocupación permanente: la inseguridad alimentaria grave aumentó un 70% en los cuatro años anteriores a la pandemia.
- El desperdicio de alimentos en los países ricos (222 millones de toneladas) equivale aproximadamente a todos los alimentos producidos en el África subsahariana (230 millones de toneladas).
- Un consumidor europeo o norteamericano desperdicia 15 veces más alimentos que un consumidor africano típico.
- La falta de tecnología e infraestructuras es la principal causa del desperdicio de alimentos en África, Asia y América Latina, a diferencia del desperdicio de alimentos en los hogares del mundo desarrollado.



“Una cuarta parte de todos los alimentos desperdiciados podría alimentar a todas las personas que padecen hambre en el mundo.”

En la mejor práctica del mes:

Descubra cómo Italmercati está innovando para reducir el desperdicio de alimentos y fomentar dietas más saludables entre los más pobres.

¿Puede contarnos cómo nació el proyecto «Frutta Che Frutta non Spreca» (Fruta que no se desperdicia) y cuáles son sus principales objetivos?

El proyecto se inició con una convocatoria pública publicada por el Ministerio de Agricultura y Silvicultura italiano, que concedió una contribución máxima del 50% del importe total necesario para el proyecto. La convocatoria del Gobierno pretendía financiar proyectos innovadores relacionados con la investigación y el desarrollo tecnológico en el ámbito de la vida útil de la producción, con el fin de limitar el desperdicio de alimentos. Se presentaron más de 350 proyectos, y nuestro proyecto fue uno de los ganadores y se clasificó entre los 10 primeros, obteniendo la 3ª posición.



La participación de Italmercati se puso en marcha oficialmente en julio de 2017, cuando la junta directiva votó por unanimidad presentar a la convocatoria este proyecto para fomentar la recuperación de excedentes alimentarios con un programa de procesamiento de frutas en el interior. Los principales objetivos del proyecto son recuperar la mayor cantidad posible de excedentes de forma innovadora, alargar la vida útil de los productos «sobrantes» y aumentar así las posibilidades de uso, potenciar la recuperación con fines sociales tanto de los productos frescos como de los procesados, experimentar con un nuevo modelo de transformación que utilice los excedentes como materia prima e implique al tercer sector y aumentar las competencias del tercer sector.

¿Puede explicar por qué la iniciativa supone un cambio en la reducción del desperdicio de alimentos en los mercados mayoristas?

En resumen, los productos excedentes disponibles se controlan mediante un sistema digitalizado, se seleccionan y se envían a organizaciones sin ánimo de lucro que los transforman en mermeladas, purés y confituras en el mercado. Este proceso se realiza en el mercado mayorista de Roma a través de un laboratorio de nuevo diseño. La materia prima (fruta no vendida) utilizada para la transformación es donada por los operadores del mercado y seleccionada por el personal de la organización sin ánimo de lucro que se encarga del laboratorio.

El producto terminado se vende a un precio realmente bajo a organizaciones sin ánimo de lucro y bancos de alimentos de la zona que estén interesados en utilizarlo y se coloca en los tradicionales «mercados sociales» (tiendas donde los más pobres pueden ir a comprar con precios especiales rebajados).

La venta de los productos -incluso a un precio muy bajo- nos permite sostener, en parte, el coste del laboratorio y sus empleados.

En este sentido, el proyecto es una solución que cambia las reglas del juego y está totalmente en línea con los objetivos de los ODS. Se creó no solo para reducir los residuos, sino también para ayudar a los pobres a tener acceso a los alimentos y garantizar una dieta más sana y adecuada.

¿Cuánto ha costado esta iniciativa y cuántos alimentos ha ahorrado desde que la puso en marcha?

El coste total para Italmercati fue de cien mil euros, y el gobierno italiano financió la mitad. En 2020, el «Centro Agroalimentare di Roma» recuperó unas 9.000 toneladas de producto que se habrían desperdiciado. La cantidad de producto transformado en confituras, purés, mermeladas, etc. procede únicamente del producto recuperado y equivale a un 3% aproximadamente.

¿Cuáles son los siguientes pasos?

Nuestros próximos pasos son introducir nuestros productos «recuperados» en el mercado regular. Gracias a una reciente medida del gobierno italiano que permite la venta del producto transformado procedente de material recuperado como productos de «comercio justo». Queremos aumentar el nivel de producción sustrayendo del circuito de residuos una cantidad cada vez más importante de material recuperado y transformado. ¡Mientras que las frutas tienen una vida útil de 1 día, el transformado tiene una vida útil de 12 meses! Se puede captar todo el potencial del proyecto: podemos llegar a una gran parte de la población, y en particular a los pobres, permitiéndoles comprar un excelente producto a un coste muy bajo.

¿Cuáles son los ingredientes clave que han contribuido al éxito de este proyecto? ¿Ha contado con el apoyo del gobierno?

El apoyo del Gobierno italiano fue sin duda fundamental, pero también lo fue el deseo de alcanzar al menos dos de los objetivos de la agenda ODS 2030 (2 y 12), y no menos importante la elección de los socios, que son de primer nivel. El lugar elegido, el mercado mayorista de Roma, el mayor de Italia, por el que pasan más de un millón de toneladas de productos frescos y muy frescos cada año, también fue fundamental para tener éxito.

“El proyecto ofrece una solución innovadora que encaja perfectamente con los ODS. Se ha creado no sólo para reducir el desperdicio de alimentos, sino también para ayudar a los hogares más pobres a acceder a la fruta y garantizar una dieta más saludable.”

¿Cree que este proyecto puede reproducirse en otros mercados mayoristas? ¿Va a hacerlo en otros lugares de Italia?

Un encuentro con la Federación Europea de Bancos de Alimentos (FEBA) durante la celebración del año internacional de la fruta y la verdura nos ha permitido comprobar que nuestro proyecto es el único ejemplo de transformación en interior de frutas no vendidas no sólo en Italia sino en Europa. ¡Por eso queremos instar a los gobiernos, no sólo al italiano, a que busquen recursos -con urgencia- para que todos los grandes mercados de Europa puedan dotarse de un laboratorio de transformación de excedentes para poder llevar a cabo este tipo de iniciativas! Vamos a presentar este proyecto durante el foro anual de FEBA sobre ayuda alimentaria e inclusión social junto con WUWM. Creemos que las acciones dirigidas a reducir el desperdicio de frutas y verduras son las que tienen más posibilidades de aprovechar las oportunidades de las nuevas políticas sostenibles en toda Europa y que son capaces de lograr reducir en un 50% el desperdicio de alimentos, tal y como apuntan los ODS.



En Eventos:

WUWM participó en la 2nd Cumbre de Reducción de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos para América Latina y el Caribe organizada por el BID y la FAO.

Los días 17 y 18 de noviembre tuvo lugar la 2da Cumbre sobre Reducción de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos en América Latina y el Caribe, organizada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en formato online.

A lo largo de estos dos días, se reunieron numerosos actores, expertos y partes interesadas de la cadena de suministro de alimentos con el objetivo de compartir buenas prácticas, políticas públicas exitosas y soluciones innovadoras entre todos los pasos de la cadena de suministro de alimentos para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos en América Latina. En total, se han celebrado once sesiones de panel, a las que asistieron funcionarios gubernamentales, representantes de organizaciones internacionales, consultores, investigadores, administradores urbanos y otros actores clave de la cadena de valor alimentaria.

Varios miembros de la WUWM fueron invitados a participar en la Cumbre durante una sesión titulada: «Reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos en los mercados mayoristas». Durante su intervención, la Secretaria General de la WUWM, Eugenia Carrara, compartió que el Centro de Inversiones de la FAO está llevando a cabo, en colaboración con la WUWM, un estudio de caso sin precedentes a nivel mundial sobre los mercados mayoristas. Este será el primer estudio serio y en profundidad sobre el papel clave de los mercados mayoristas de alimentos para garantizar el suministro mundial de alimentos frescos y la seguridad alimentaria en todos los niveles de la cadena de suministro de alimentos, el estudio demuestra empíricamente que los mercados son el pilar de la transición de los sistemas alimentarios.

La Sra. Carrara señaló que los mercados mayoristas fueron durante mucho tiempo invisibles para muchos actores, ya que actuaban en «el medio oculto». Sin embargo, la pandemia ha dejado claro a todos los principales actores y gobiernos su papel a la hora de garantizar el suministro de alimentos frescos, con cadenas de valor más cortas, con muchos más productos locales y más pequeños y medianos productores.

En lo que respecta al desperdicio de alimentos, los mercados mayoristas son la mejor infraestructura para apoyar el comercio eficiente de productos perecederos, ya que participan en la buena manipulación de los productos agrícolas apoyando la alta rotación de las cantidades.

El Sr. Carrara señaló que, aunque la media de alimentos desperdiciados es relativamente baja en los mercados mayoristas, se necesitan inversiones estratégicas para mejorar la reducción del desperdicio de alimentos. Si en los mercados mayoristas se desperdicia una media del 12%, esta cifra puede disminuir drásticamente en los mercados con infraestructuras modernas (como Rungis o Marcabana, que cuentan con menos del 2% de desperdicio de alimentos). En este sentido, la inversión es hoy en día el componente que falta para ampliar las prácticas eficientes que han demostrado tener un efecto instantáneo en la reducción de las cantidades de desperdicio de alimentos (cadena de frío, mejores instalaciones de almacenamiento).

La Sra. Carrara también señaló que los mercados mayoristas también pueden tener un efecto dominó en toda la cadena de valor para evitar las pérdidas y el desperdicio de alimentos, ya que tienen el poder de estructurar el sector. Por ejemplo, los mayoristas conocen muy bien los calendarios de demandas y tienen el «pulso de las tendencias de los clientes» en materia de compras de alimentos. En México, algunos mayoristas trabajan con los productores para prever la siembra y la diversificación de los productos en función de la demanda de los clientes. La inversión en innovaciones (como la IA y las soluciones de big data) podría ser una herramienta real para anticipar la evolución de

los precios y la demanda de productos y tener una mejor coordinación de los flujos de alimentos para reducir el desperdicio de alimentos.

Arturo Fernández, presidente de FLAMA (Federación Latinoamericana de Mercados Mayoristas) y director de WUWM, destacó el carácter multidimensional del desafío de la pérdida y el desperdicio de alimentos, que tiene efectos no sólo en la cadena de suministro de alimentos, sino también en el cambio climático y las desigualdades sociales. Asimismo, afirmó que es necesario comprometer a los mercados mayoristas con los responsables de las políticas alimentarias «para emprender nuevas perspectivas sobre el consumo responsable y la alimentación», lo que constituye uno de los principales retos de los gobiernos latinoamericanos.

En conclusión, la participación de la WUWM en la Cumbre fue una gran oportunidad para debatir uno de los principales desafíos que preocupan a los sistemas alimentarios de América Latina, para reconocer el potencial del continente y para abordar el futuro desde una perspectiva multinivel e integrada.

16

“A nivel mundial, los mercados mayoristas son responsables del 12% del total de los residuos alimentarios en todo el mundo; esta cifra es drásticamente reducida en los mercados con infraestructuras modernas, ¡que han llegado a tener menos del 2% de los residuos alimentarios! En este sentido, la inversión es hoy el componente que falta para triunfar en la lucha para lograr cero residuos .”

En el mundo de WUWM

28 de octubre — La WUWM celebra una reunión de la Mesa con el Consejo de Administración.

31 de octubre - 12 de noviembre — La WUWM asiste a varios seminarios web relevantes sobre el papel de los sistemas alimentarios en la reducción de las emisiones globales en la COP26.

8 - 12 de noviembre — La WUWM asiste a una serie de seminarios en línea organizados por la OCDE a la luz de la COP26 sobre los sistemas alimentarios urbanos y su relación con la reducción de las emisiones de GEI.

3 de noviembre — La UTM asiste al seminario web «Ciudades resilientes en la práctica», organizado por Nourish Scotland, Rikolto y RUAF, sobre cómo los sistemas alimentarios de las ciudades pueden ser más resilientes a los impactos externos.

15 de noviembre — La Comisión Europea declara a la WUWM miembro permanente de la Plataforma de la UE sobre Pérdidas y Desperdicios de Alimentos.

17 y 18 de noviembre — La UTM participa en la IIª Cumbre sobre Pérdidas y Desperdicios de Alimentos.

18 de noviembre — La WUWM firma un Memorando de Entendimiento con la Red Mundial de Bancos de Alimentos.

24 de noviembre — La secretaria general de la WUWM, Eugenia Carrara, mantuvo una reunión con representantes del Banco Mundial sobre futuras colaboraciones y actividades conjuntas de beneficio mutuo.

24 de noviembre — La WUWM participa en un seminario web sobre «Los gobiernos locales urbanos y la transformación de los sistemas alimentarios para lograr dietas sostenibles, resistentes y saludables para todos: información y consideraciones prácticas», organizado por el Grupo de Alimentos para las Ciudades, GAIN y la LSE.

25 de noviembre — La WUWM y ONU-Hábitat se reunieron de nuevo en relación con el Plan de Acción común de las dos organizaciones en el marco de su Memorando de Entendimiento.

30 de noviembre — La WUWM entrega el premio «Gourmand Awards - Best of the Best» a la chef y escritora de cocina mundial Claudia Rodin durante la «Semana de la Cocina Mundial» en París.



About WUWM:

We aim to facilitate access to healthy diets for everyone in the world by delivering more sustainable, inclusive, and high-quality fresh food supply systems. We exchange ideas, share best practices and cooperate with our partners in international organizations, governments, businesses, and the public.



This newsletter is written, designed and distributed by the World Union of Wholesale Markets (WUWM). For any queries regarding reproduction, content or distribution, please contact the publication's editor and publisher: info@wumw.org. WUWM Unit 2.5 Noorder Office, Dr Kuiperstraat 3-5, 2514 BA, The Hague, The Netherlands Tel: +31703611728 Fax: +31703606908 E-mail: info@wumw.org URL: www.wumw.org